

ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE
Sociedad de Ciencias ARANZADI
SAN SEBASTIAN

Tomo 26. — 1975-1976. — Págs. 169-199

Grupo Doméstico en Bernedo

Por JOSE ANTONIO GONZALEZ SALAZAR

Datos Geográficos

- 1 — Vamos a realizar la encuesta «Etniker» en el ayuntamiento de Bernedo que está formado por los siguientes pueblos:
 - Bernedo, Villafría, Navarrete y Angostina, componentes del antiguo ayuntamiento, al que estos últimos años se han agregado los de
 - Quintana con Urturi y
 - San Román de Campezo

Aunque Obecuri y Bajauri, por pertenecer al condado de Treviño, no forman parte de este ayuntamiento, sin embargo, por su situación y características comunes con este ayuntamiento de Bernedo, los incluiremos en este trabajo.

- 2 — Todos estos pueblos tienen una altitud superior a los setecientos metros sobre el nivel del mar. Los montes de Izquiz los separan al norte del valle de Arraya-Maestu y al noroeste del condado de Treviño. Al sur la sierra de Cantabria, o de Toloño como la llaman los naturales de ambas vertientes, hace de muro entre estos pueblos y la Rioja Alavesa y Navarra. Por el oeste limitan con el ayuntamiento de Lagrán y por el este con Navarra y Santa Cruz de Campezo. Son pueblos de escaso vecindario.

En el valle, regado por el río Ega, que se estira entre los montes de Izquiz y sierra de Toloño, están enclavados los pueblos

de Villafría, Bernedo, Navarrete y Angostina, mientras los otros cinco pueblos se internan en las estribaciones de Izquiz.

La distancia que separa a un pueblo de otro no supera los tres kilómetros. Todos estos pueblos tienen carretera asfaltada y las calles del pueblo cementadas, excepto Villafría, bastante despoblado y dividido en dos barrios. La red de carreteras puede verse en el mapa (fig. 1) Bernedo comunica por carretera con Santa Cruz de Campezo que está a dieciseis kilómetros de distancia, con Logroño a veintiocho kilómetros y con Vitoria a treinta y nueve.

- 3 — La extensión total del actual término municipal abarca cinco mil novecientas treinta y cinco hectáreas, repartidas de la forma siguiente:

1) Tierras de cultivo:

— En Villafría, Bernedo, Navarrete y Angostina	1.299'8 Ha.
— En Quintana y Urturi	636 »
— En San Román de Campezo	409 »
	<hr/>
	Total 2.344'8 Ha.

2) Montes cubiertos de árboles o maleza tres mil quinientas noventa hectáreas (datos de la secretaría del ayuntamiento).

Los montes más altos se encuentran al sur en la sierra de Toloño, en la que destacan, dentro de esta zona, San Tirso encima de Villafría con una altitud de 1.333 m. Peña Alta encima de Bernedo con 1.245 m. y la peña de la Población con 1.243 m. Por la parte norte, en los montes de Izquiz, sobresale la Muela en San Román de Campezo con 1.059 m. (Estas cifras están tomadas del Instituto Geográfico Catastral).

RIOS

El río más importante es el Ega, que aunque viene de Lagrán, tiene su fuente más importante en Bernedo. A medida que desciende por el valle, se le van sumando las aguas de los riachuelos que nacen en los montes de Izquiz y que reciben los nombres de los pueblos por donde pasan: de Bajauri, de Obecuri, de Urturi y de Quintana. Sus aguas son frías y crían cangrejos y truchas.

CLIMA

Este valle, como fruto de su altura, tiene un clima bastante fresco, cediendo las heladas al principio de mayo y apareciendo a finales de septiembre, aunque hay años con heladas a mediados



■ Situacion en Alava de la zona que estudiamos

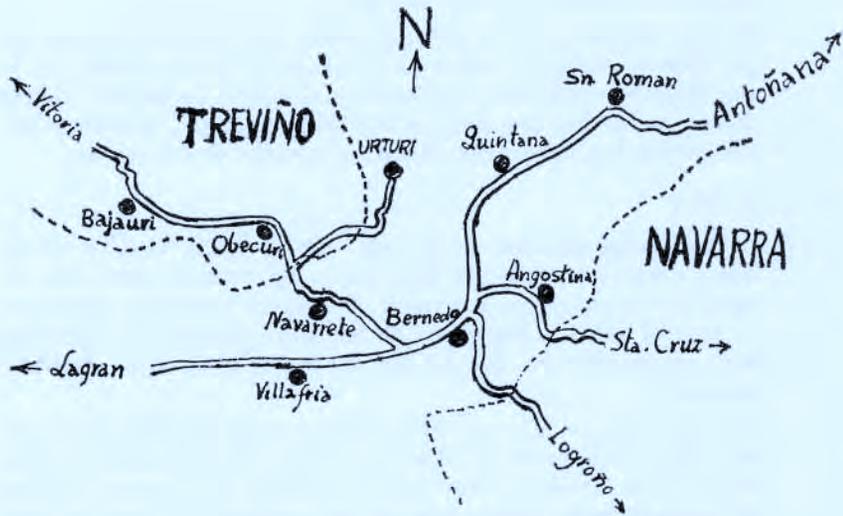


Fig. 1.

de mayo y a veces también de septiembre. No es normal que hiele en agosto, pero algún año cuenta y hemos conocido que se han helado las patatas en fincas altas. Las precipitaciones de nieve son frecuentes en invierno; pero en estos últimos años, la gente señala que no son tan copiosas como hace años, en que solían estar incomunicados los pueblos en períodos de hasta un mes. Las lluvias abundan en invierno y primavera. El otoño suele ser el más seco. El verano es agradable por la frescura que por las tardes trae el viento norte, dándose días de frío algunas veces.

4 — SIMAS Y CUEVAS

En Bernedo, detrás de la peña del castillo, se encuentra una sima, que hoy tiene mal acceso y a la que se le llama «cueva de los moros».

Encima de Villafría, en la cumbre de la sierra, se encuentra un abrigo roquero, dentro del cual se halla la ermita de San Tirso. En Angostina, al pie de la sierra y junto a la orilla del río Ega, se abre la cueva llamada de San Julián, de la cual, dicen que comunica con la sacristía de la iglesia del pueblo navarro de la Población, que se halla al otro lado de la sierra. Esta creencia se apoya en que, según dicen, cierto día metieron un gato negro por la cueva y lo vieron salir por la sacristía los de la Población. En Izquiz hay un término llamado «*Arizulo*» «caverna»; pero nadie conoce sima ni cueva alguna.

En San Román y en el alto del monte que lleva el nombre de ese mismo santo, hay una cueva, que es a la vez ermita y a la que últimamente le han modificado y arreglado la entrada. Detrás de este monte hay una sima en el «barranco de los moros». Junto a la ermita hay otra cueva llamada «la cocina de los moros».

5 — FLORA

La vegetación silvestre es variada. En la sierra Toloño en su ladera norte, que es la que da a este valle, abunda sobre todo el haya, cuyo fruto recibe el nombre de «aguas» y también «gazabis». Es raro el roble y frecuentes el avellano y fresno. En Villafría, hasta estos años en que la han roturado, había una castañera comunal.

Izquiz al norte es rico en robles, entre los que distingue la gente tres clases diferentes: el albar, el almez y el carrasqueño, estos dos de peor calidad, sobre todo el último. En Izquiz también hay algunas hayas sueltas, que se van extendiendo, pues los más ancianos han conocido la dehesa de Bajauri poblada solamente de

roble y hoy casi exclusivamente lo está de haya. En Izquiz también abunda el avellano.

Tanto en la sierra como en Izquiz hay algunos tejos, aquí llamados «aguínes», y frecuentes arces, llamados «azcarros». Muy extendido es el manzano silvestre («maguillo»). Se da el pomal silvestre («aspil») y ciruelas negrillas («churles»). Hoy se están haciendo repoblaciones de pinos, sobre todo en Bajauri. En las orillas de los ríos abundan los alisos («berniazo»). El espinillo albar es muy frecuente en toda la zona y su fruto recibe los siguientes nombres, según los pueblos: «garrigoles», «garrigorris» y «alligorris». En los ribazos y orillas de fincas hay endrinales («arañones»). Las zarzas también están muy extendidas por todas partes y los rosales silvestres («cernacul», o, «carracachul»). En la sierra hay cantidad de boj en la parte baja mezclado con alguna ollaga, mientras que en los montes de Izquiz abundan el árgoma («otaca») y el enebro («gíniebro»). Hay gran cantidad de brezo («berozo») y también «biercol») y de helechos; se da el arándano, cuyo fruto recibe el nombre de «abia», la fresa silvestre («ayuge») y la grosella silvestre. Se cría gran variedad micológica, aunque recogen para comer muy pocas especies: en primavera, el «perrechico» y la «seta de corrillo» y en otoño las galpiernas, pardillas y plateras.

De cultivo hay chopos en los valles más sombríos y orillas de los ríos y manzanos, perales, ciruelos, guindos, avellanos y algún nogal.

El cultivo principal de la zona es la patata para siembra y el cereal, alternando estos cultivos. También algo forraje para la ganadería y huertas. Hoy se ha incrementado el cultivo de la patata y se ha dejado la variedad de cultivos que años atrás se realizaba, continuando, sin embargo, el trigo y cebada rara vez avena, para dejar descansar la finca y poder cultivar al año siguiente de nuevo de patata. Hace veinte años se cultivaba además centeno, maíz, alubias, habas y los llamados mestos o menencias que eran los yeros y alholvas sobretodo.

FAUNA

Hoy día ya no queda ningún ejemplar de lobo; pero en siglos pasados junto con osos y gamos han sido frecuentes, según se desprende de los libros de cuentas de estos pueblos, por pagos hechos a sus cazadores. Por ejemplo, al pueblo de Quintana presentaron, entre 1810 y 1848, más de cien lobos o crías capturados. La pieza que todavía abunda y más estos últimos años, en que ha disminuido y casi desaparecido la ganadería mayor, es el jabalí que así encuentra el monte lleno de maleza impenetrable

donde poderse esconder. También es abundante el zorro (raposo) al que se ha perseguido y a veces envenenado. Hay alguna liebre, perdiz, gato montés, ardilla, tasugo, erizo, lirones («micharros»), etc. Entre las aves más abundantes, además de los pajarillos como gorriones, jilgueros («goloritos»), verdelones, aloyas, ruiseñor, petirrojos, etc..., se encuentran tordos, cuervos, lechuzas, azorillos y otras aves de rapiña y las de paso: codornices, avefrías y sordas.

- 6 — La población es poco densa y quitando a los funcionarios públicos, los demás individuos son en su casi total mayoría hijos del valle, como se puede comprobar por los apellidos compuestos, aunque muchos van perdiendo la segunda parte del apellido quedándose con el patronímico solamente. Alguno ha venido de Navarra o Rioja; pero lo corriente ha sido el matrimonio dentro de la zona. Solían decir a este respecto el refrán siguiente: «El que va lejos a casa, va engaño o va a engañar». Hoy día, gracias a los medios de locomoción, los jóvenes se reúnen en Sta. Cruz de Campezo todos los días festivos, con los de otros valles de Alava y de Navarra, para divertirse. Así se ve también que los matrimonios se forman con mayor intercambio de zonas.

La densidad de la población ha descendido en estos pueblos, sobre todo en estos últimos años, en que algunos han cerrado sus casas para ir a trabajar en la industria de las grandes poblaciones. El siguiente cuadro nos puede dar una idea de este descenso hasta hoy:

	Año 1920	Año 1965	Año 1974
	habit.	habit.	habit.
Angostina	118	72	40
Bajauri	118	108	66
Bernedo		250	172
Navarrete		94	70
Obecuri	105	87	51
Quintana	121	88	50
San Román	159	147	94
Urturi		101	81
Villafría	69	69	36

La lengua que actualmente se habla es el castellano exclusivamente. Sin embargo, se ha hablado en tiempos pasados el vascuence como lo testimonian los restos que han quedado en la toponimia menor

y en el mismo castellano que se habla como «abarra» para designar rama, «urzaya» para designar niñera, etc.

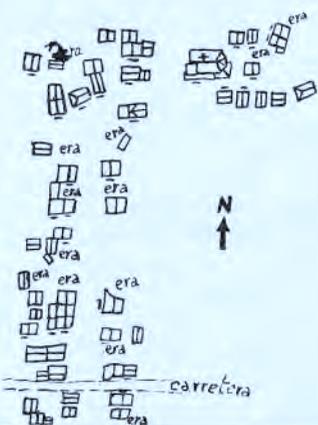
- 7 — Las casas están agrupadas en el casco urbano en todos los pueblos de esta zona. Bernedo tiene restos de la muralla que rodeaba a la villa y una sola de las tres puertas medievales que se conservaban hasta hace unos años. Villafría está dividido en dos pequeños barrios. Los demás pueblos son una agrupación de casas sin mucho orden. Separados se encuentran tres molinos arineros en la margen del río Ega; hoy sólo dos habitados. Del mismo modo era habitada por el ermitaño la casa, hoy desaparecida, contigua a la ermita de Nuestra Señora de Ocón, sita entre Villafría y Bernedo.
- 8 — Las casas en esta zona no tienen nombre propio, sino que se les conoce con el nombre de su actual propietario, o con el de su oficio. A algunas, además, se les da otro nombre como la «casa grande» o «la casa vieja»; pero esto a muy contadas.
Por estar las casas agrupadas, su situación se acomoda al grupo.
- 9 — Junto a las casas, que no están apiñadas unas con otras, se suele ver arrimado al muro algún «chabisque» o tejavana para meter en él los aperos y herramientas, hoy también el coche. Si la era de trillar está separada de la casa, como es el caso más frecuente, junto a aquélla hay una «borda» o pajar y adosada una tejavana de tejado y un solo muro que llaman «ablentaño».
- 10 — Los modos de vida en la zona son, sobre todo, la agricultura en el cultivo de la patata que les ocupa el tiempo (además del de la época de siembra y recolección) durante el invierno y parte de la primavera en seleccionarlas y envasarlas para llevarlas a los almacenistas de semillas. También se conserva, en algunos pueblos y vecinos la ganadería en pequeña escala o como explotación familiar compaginada con el cultivo de la patata.

También hay, al margen del trabajo agrícola, otras familias. Así, además de los funcionarios del estado español, hay un panadero y un herrero, tres restaurantes y una tienda de ultramarinos, una carnicería y una peluquería en Bernedo; en Obecuri, un carpintero; dos albañiles en Quintana y otro en Urturi; un taller mecánico del automóvil en Navarrete; en San Román de Campezo, algunos obreros de asfaltos de Antoñana. Aunque dos molineros siguen viviendo de su oficio; sin embargo, lo hacen para alimentar sus respectivas ganaderías. Otros medios de vida como la fabricación de la teja, carbón, cal, yugos, etc., han desaparecido. Todas estas últimas industrias eran combinadas con la ganadería y la labranza.

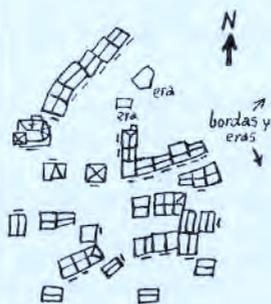
La Casa

- 11 — El nombre de casa se reserva para la edificación habitada por el hombre y animales mayores. Los demás edificios reciben el nombre de bordas y se emplean para meter las herramientas, grano, patatas, forraje y, en algún caso, ovejas. A las tejavanoas se les llama indistintamente, cubierto, chamizo o chabisque.
- 12 — Las casas en Bernedo están colocadas formando calles dentro del recinto urbano, no muy ordenadas como en los demás pueblos. Ver los croquis de la planta de los pueblos (Fig. n.º 2). En ellos podemos ver la orientación de las casas, la vertiente de los tejados y la entrada a la casa marcada por una rayita frente a la puerta. Las que están sin rayita son bordas o almacenes. No aparecen todas las bordas por estar algo separadas del pueblo, aunque no mucha distancia, junto a las eras. Tampoco aparecen en el croquis de Bernedo unos bloques de pisos que se están haciendo este año. Estas ya se diferencian claramente de la casa tradicional que albergaba a una sola familia con sus enseres y animales.
- 13 — Todas las casas son parecidas y no se distinguen a pesar de la diferencia de oficio de sus moradores.
- Algunas casas tienen incrustado en el muro de la fachada el escudo de armas.
- Hoy los labradores están haciendo alguna construcción nueva para almacenar patata. Ya hemos dicho que en Bernedo se están haciendo unos bloques modernos de viviendas.
- Como edificios públicos, además de la Iglesia, que se distingue de las demás edificaciones, está la casa de concejo que normalmente es una casa propiedad del pueblo y que en otro tiempo fue particular: Desde hace unos diez o doce años es en Bernedo donde está ubicada la escuela comarcal, en la que se concentran los niños de toda la comarca. Su edificio es amplio con aulas modernas.
- 14 — Todas las casas están construidas con la misma orientación —a la agricultura—, aunque no todas han tenido ese mismo destino, como la del herrero; pero éste montaba su taller en la cuadra o planta baja o en un cobertizo pegante a la casa.
- 15 — Hay casas que por la inclinación del suelo están construidas contra terrazo de forma que la planta baja o cuadra, está en la parte opuesta a la entrada debajo del suelo. Situación ésta que permite que la entrada al primer piso se haga por la parte trasera sin

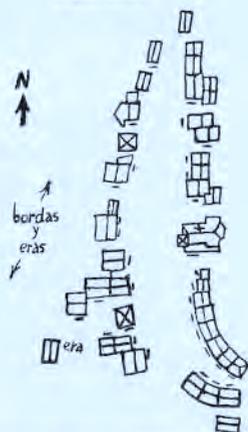
San Roman



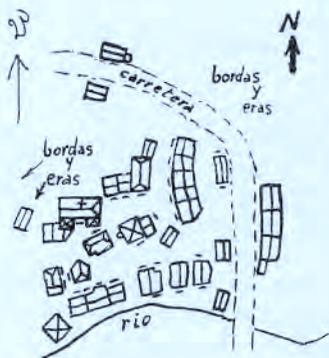
Quintana



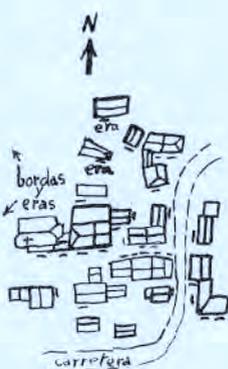
URTURI



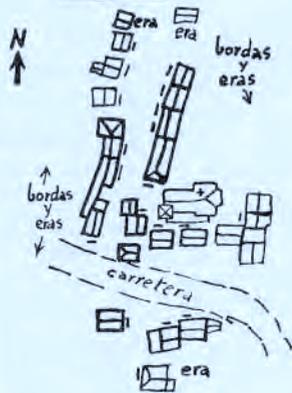
Obecuri



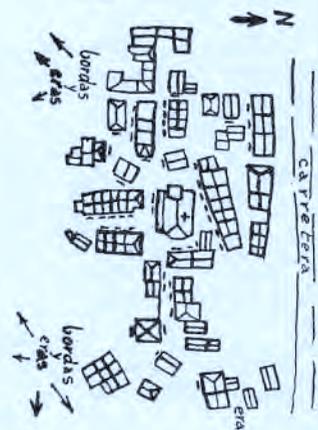
Bajauri



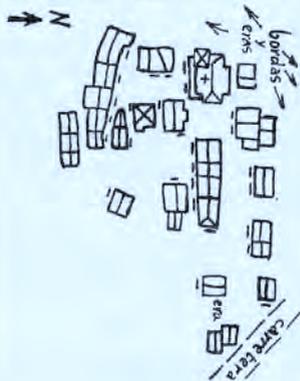
Angostina



Berbedo



Navarrete



Villafria

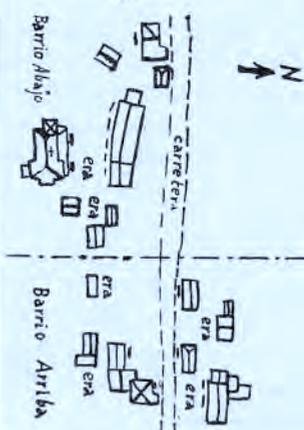


Fig. 2.

escaleras: así en Bernedo y Obecuri. Pero la mayor parte de las casas, construidas en terreno más llano, tienen su única entrada por la puerta de la planta baja.

En la forma del tejado predominan los formados a dos aguas; y en algunas casas, más señoriales, están a cuatro. Los tejados a tres aguas son menos frecuentes, como se puede ver en los croquis de los pueblos (Fig. n.º 2). En esta misma figura se puede observar la orientación del caballete («Gallur») del tejado con respecto a la entrada de las casas que va indicada con una rayita delante de la casa en el lugar correspondiente a la puerta.

El tejado está formado por vigas cubiertas de tabla y encima teja roja de arcilla (ver «Anuario de Eusko-Folklore» - Tomo XXII - La casa, pág. 14 y sig.). Hoy empiezan a cubrir los tejados, colocando en lugar de teja, uralita roja o gris.

La mayor parte de las ventanas se abren en la pared sur de la casa, si la situación lo permite.

Los materiales empleados en la construcción son: maderos para formar el entramado o esqueleto, que luego se cubría con piedras unidas con masa hecha de tierra arenosa y cal, formando tabiques de un grosor superior al medio metro. En algunos casos, poco frecuentes, los muros exteriores son de ladrillo y entonces aparece al aire el entramado de madera y los muros son más delgados. Las aberturas de puertas y ventanas lo mismo que los esquinales, suelen ser hechos con piedra de sillería, mientras que el resto del muro es de mampostería, a veces de mala calidad y revocada de tierra y cal. Algunas casas, en el alero del tejado presentan adornos tallados en los maderos.

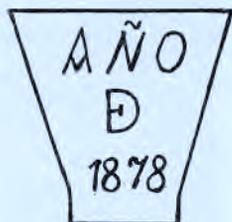
16 — A continuación presento unos planos de casas (Figs. 3-12).

17 — Es frecuente que el cimiento de la casa sea la roca del suelo sobre la que se levantan las paredes. Esto es así gracias a que los pueblos se encuentran al pie de los montes y no en el centro del valle.

Los postes de madera que sujetan el piso y tejado van apoyados sobre una piedra —a veces toscas; otras, labradas—, con el fin de que no se pudra la madera al contacto de la humedad del suelo.

El suelo en la planta baja suele ser de tierra para que filtre las orinas de la cuadra; también algunos tienen el suelo empedrado de cantos rodados en el portal; hoy se ha cubierto de cemento en muchas casas, y lo mismo la cuadra.

Los pisos han solido estar cubiertos de tarima o ladrillo y de losas de piedra en la cocina. Hoy día, además de tarima, se cubren los



Clave de la puerta

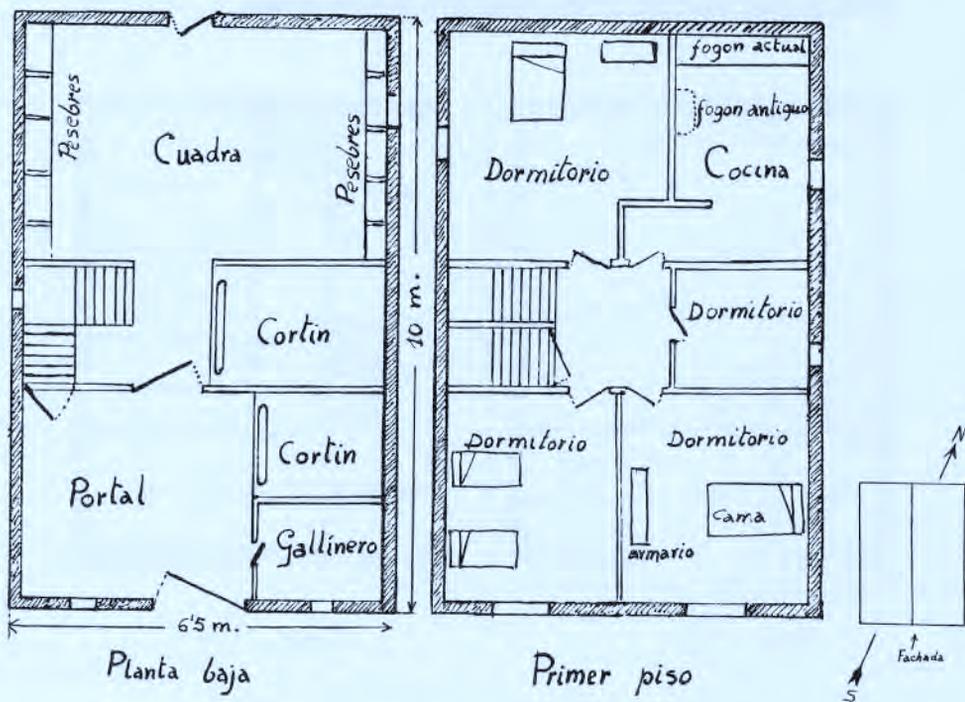
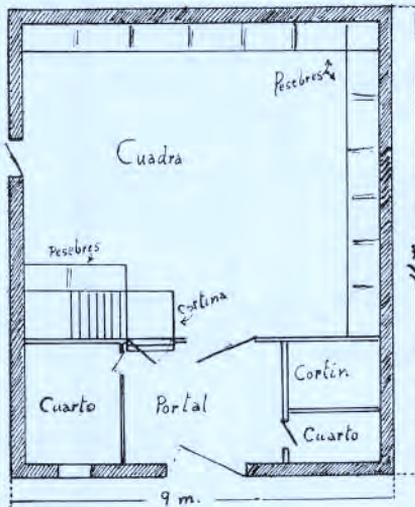
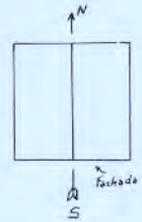
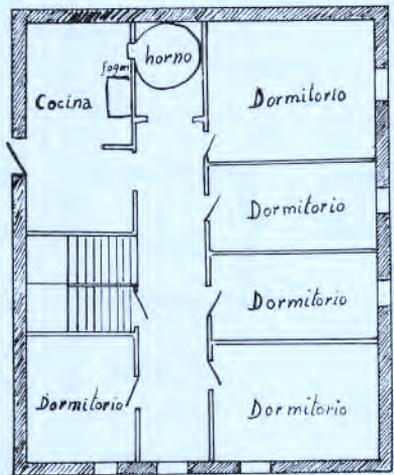


Fig. 3. — CASA DE GOYO (Bernedo)

En el alto (desván) se encuentra el horno de cocer el pan. En lo alto no tiene tabiques, sólo se ven los postes de madera. La puerta ha sido estrechada estos últimos años y transformada de madera en hierro.



Planta baja



Primer Piso

Fig. 4. — CASA DE GUILLERMO ANTIA (Urturi)

Groeso del muro=0,65 m. — La iluminación de la cocina se realiza por un embocinado que desde el techo de la cocina se eleva hasta el tejado.



Fig. 5.
CASA DE
PEDRO
PALACIOS
(Urturi)
Gruoso del
muro: 0,70 m.

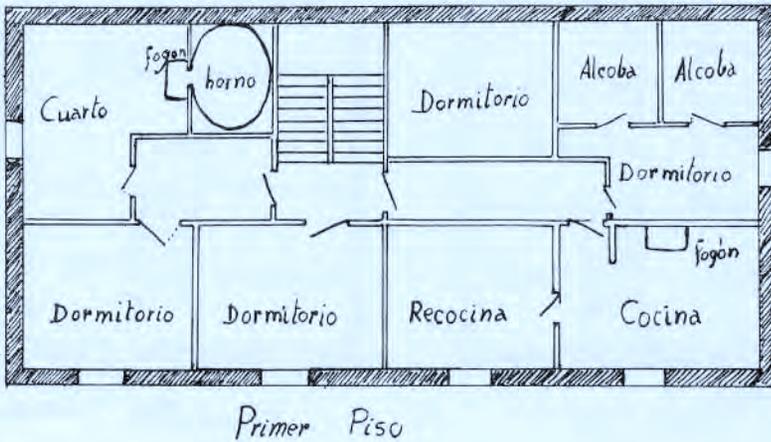
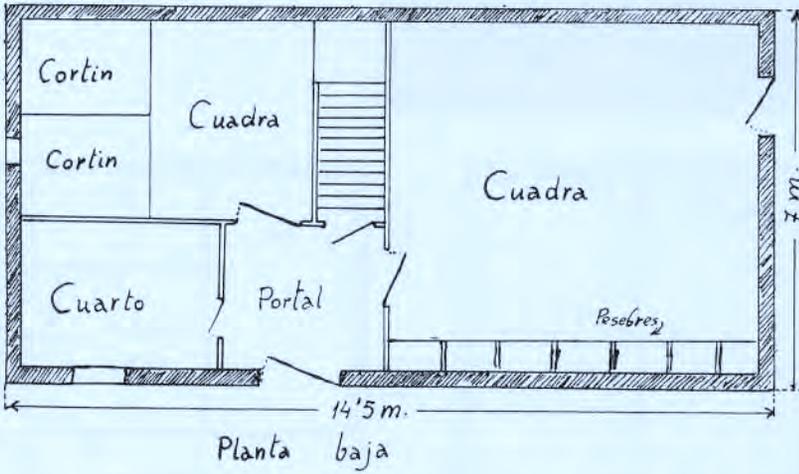
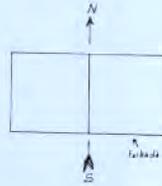
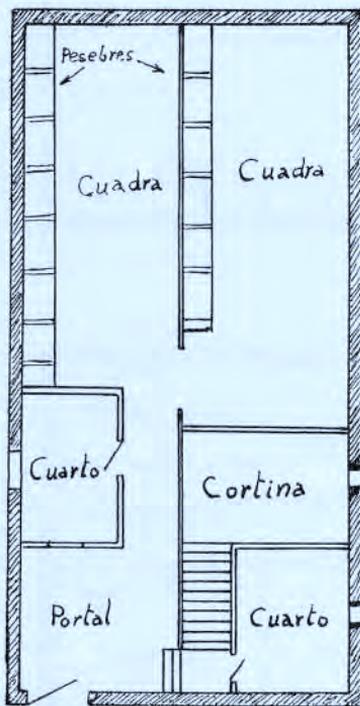
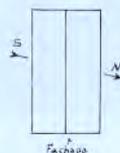
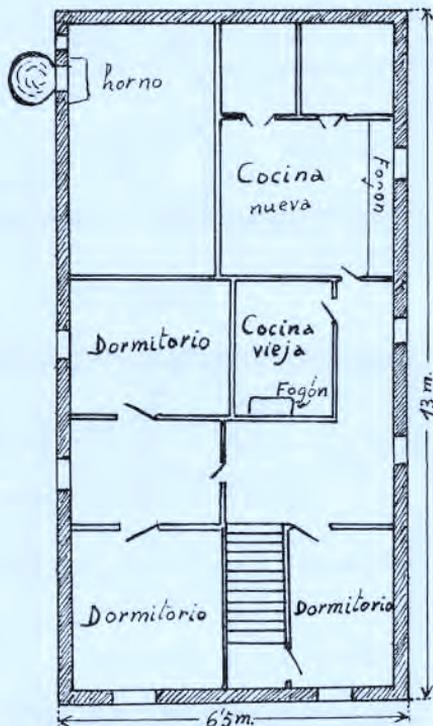




Fig. 6.
 CASA DE JESUS ECHAZARRA
 (Bernedo)
 Grosor del muro: 0,65 m.



Planta baja



Primer Piso

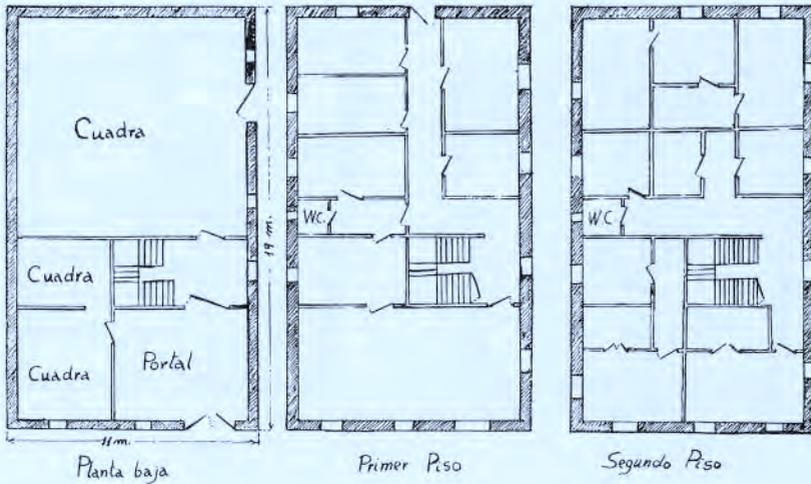
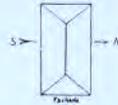
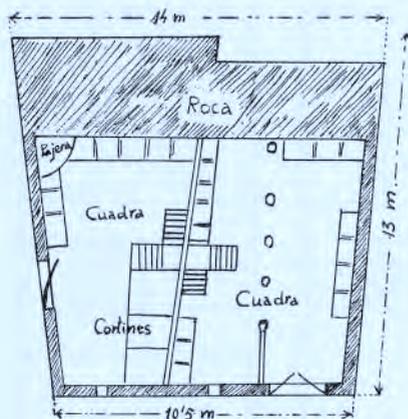
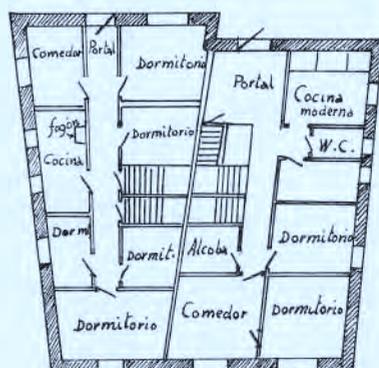


Fig. 7. — CASA DE LOS GAMIZ (Bernedo)

Grueso del muro: 0,75 m. — La planta baja está construida, en su parte sur, en un desmante, de forma que el primer piso está a la altura del suelo en su lado sur y oeste. Hoy está deshabitada esta casa. Hace unos 50 años se habilitó para cuartel de la Guardia Civil, que fueron sus últimos moradores.



Planta baja



Piso

Fig. 8. — CASA DE PAULINO ELORZA y ANDRES FERNANDEZ (Obecuri)
 Grueso del muro: 0,80 m. — Esta casa está hecha contraterrazo y tiene entrada a la planta baja por sur y al primer piso por la parte norte. Está dividida en dos viviendas.



Fig. 9. — CASA DE DESIDERIO NAJERA (Bernedo)

Grueso del muro norte: en la planta baja, 1,25 m. y en el primer piso, 0,60 m. Es ésta una de las casas que, construídas en la muralla norte, están agrupadas por lo que son estrechas y largas.

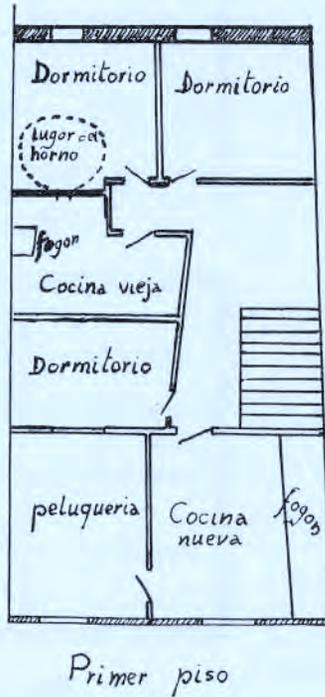
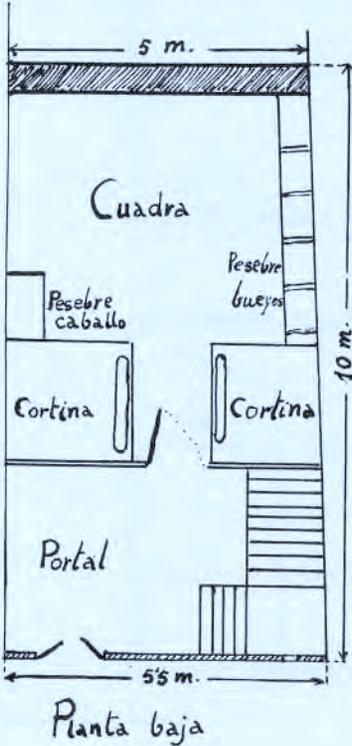
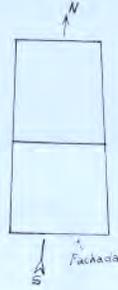
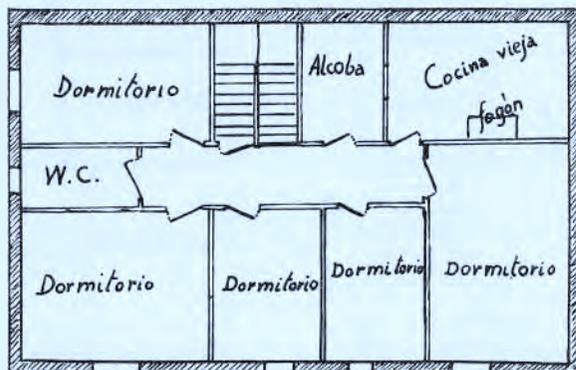
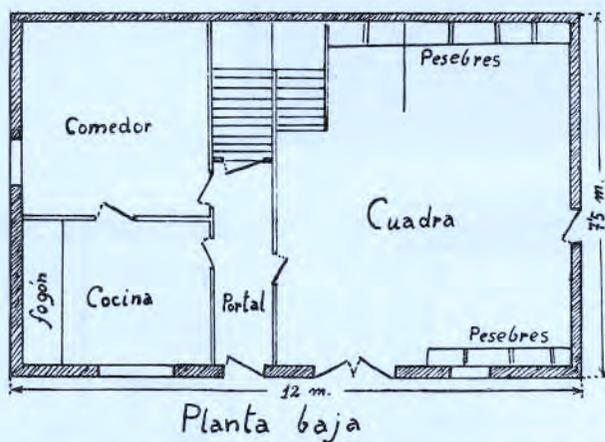
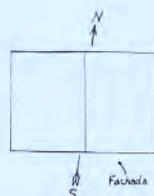
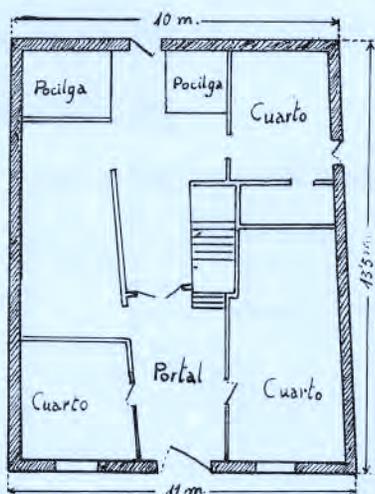
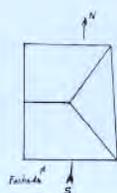


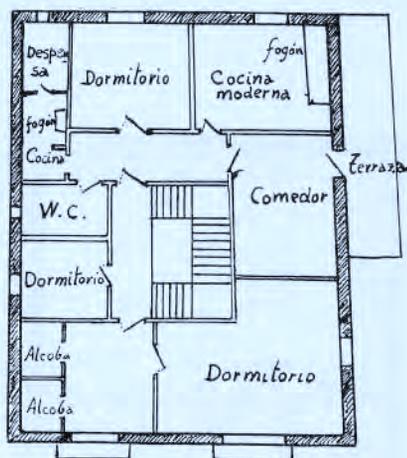


Fig. 10
 CASA DE VICTOR
 PEREZ (Urturi)
 Anchura del muro:
 0,80 m.





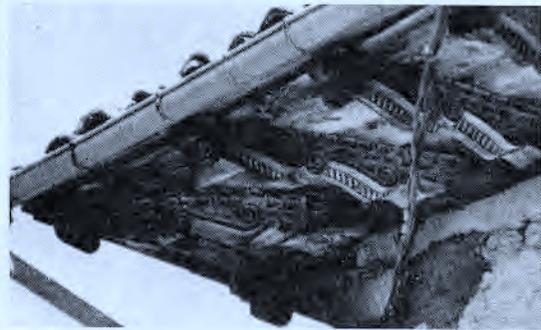
Planta baja



Primer Piso

Fig. 11. — CASA DE EMILIO FORONDA (Bernedo)

Groeso del muro: 0,70 m. — En la esquina sur-este se apoyaba una de las puertas de acceso a la villa amurallada.



DETALLES

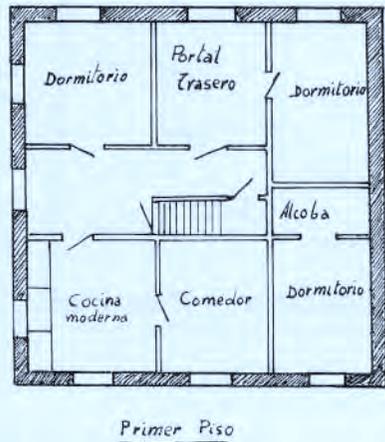
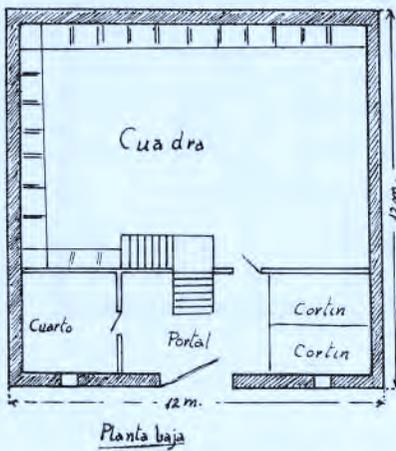


Fig. 12. — CASA DE RUFINO ACEDO (Obecuri)

Grueso del muro: 0,80 m. — Casa construída contra terrazo.

Tiene un segundo piso que es similar al primero.

suelos con productos industriales, como terrazos, parquelita o moqueta.

En el tejado, debajo de las tejas, en lugar de la tabla («teguillo») hoy día se coloca el ladrillo llamado rasilla y se cubre con una capa de cemento antes de colocar la teja.

El material usado en la construcción, hoy se compra a las casas industriales; pero hasta hace unos años todo el material se preparaba y obtenía del mismo pueblo. Así la madera y vigas las extraían de los robles de sus bosques y la piedra de la sierra de Toloño y a veces de Urarte. La cal la elaboraban con piedra de la sierra. Hacían cal en Angostina, Bernedo y Villafría. Tenían tejería en Bajauri, Obecuri, Quintana y Bernedo.

Al terminar de cubrir el tejado de una casa, se solía colocar una rama de árbol en él.

- 18 — El techo de los pisos está formado por «cabrios» o maderos que van apoyados entre el muro de la casa y alguna viga, o entre dos vigas. El hueco entre «cabrio» y «cabrio» va cerrado con tarima, si debajo está la cuadra; o por una bovedita de yeso y cascote de teja, dejando a la vista el cabrío en el techo del piso. En el techo entre la cuadra y el piso hay a veces una doble tarima, dentro de la que va una capa de tierra, que viene a ser como protector contra los gases y olores de la cuadra.

La forma del tejado es variada, aunque predomina la de dos aguas (Fig. n.º 2).

- 19 — Las puertas y ventanas generalmente son rectangulares, también hay algunas en forma de arco. Aunque, hay alguno de madera, es general ver en las puertas los dinteles de piedra, ya sea de una o varias piezas. La forma más común es la de la figura siguiente (Fig. n.º 13).

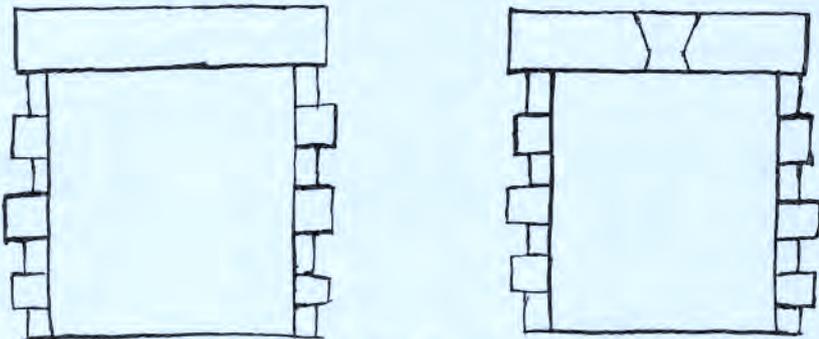


Fig. 13.

En la parte baja de la fachada además de la puerta suele haber alguna ventana pequeña, protegida con barrotes de hierro.

En el primer piso las ventanas son de mayor tamaño, mientras que en el último (desván o buhardilla), ya junto al alero, son de pequeño tamaño, a veces sin cerradura. Estas suelen servir para entrada de palomar.

Para cerrar puertas y ventanas se recurre a los procedimientos representados en la fig. 14.

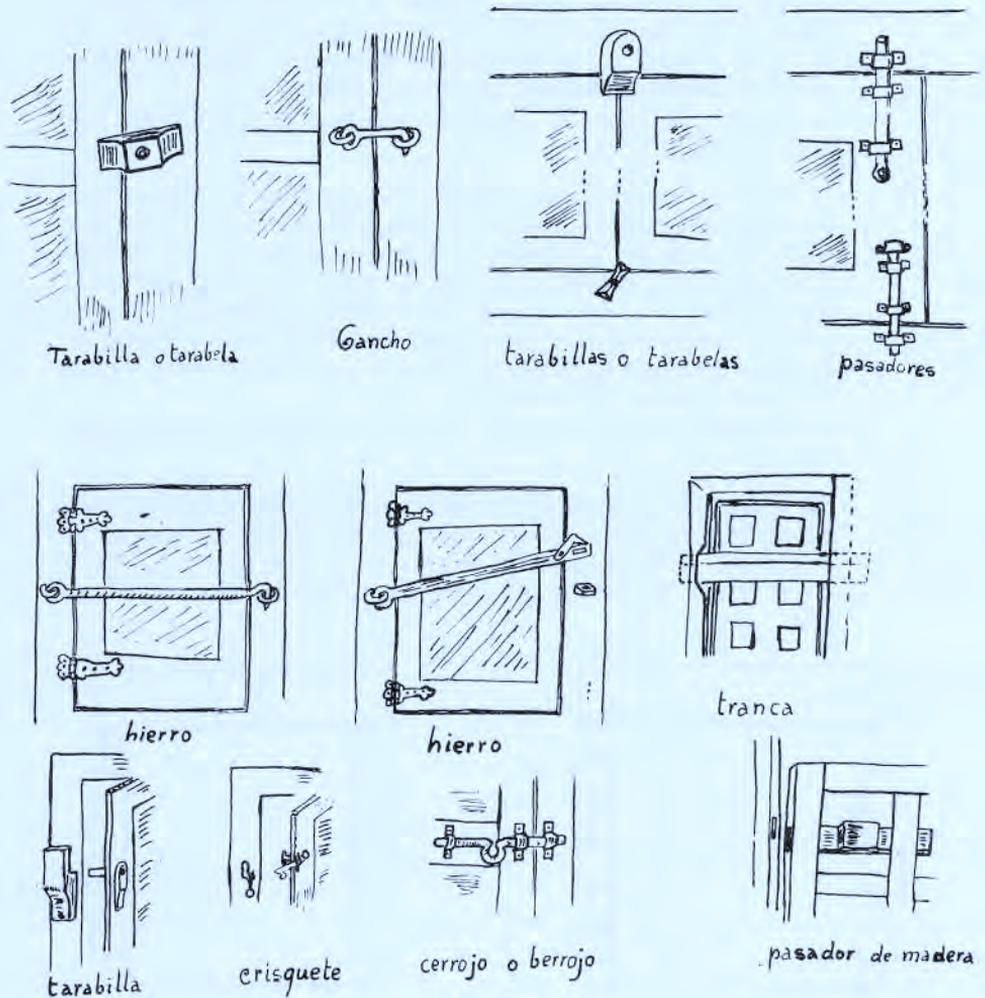


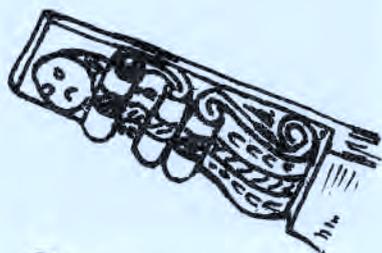
Fig. 14.

A estos medios para cerrar puertas y ventanas hay que añadir las cerrajas de llaves grandes y toscas. Hoy día se usan cerrajas más pequeñas y seguras compradas en Vitoria.

- 20 — Las casas externamente presentan aspectos diferentes. Mientras unas están adornadas con sillares de piedra, que recortan puertas y ventanas y a veces la separación de pisos, otras se muestran más toscas y sencillas, compuestas con maderos y mampostería. Algunos vecinos últimamente han revocado los muros de sus casas; pero en otras vemos revoques anteriores en regular estado. De estos revoques, unos cubrían todas las piedras, excepción de dos o tres sueltas por la pared como adorno, otros cubrían las piedras pequeñas y las juntas entre las piedras mayores, quedando éstas a la vista.

Algunas casas llevan en el muro de la fachada un escudo de armas. En las casas más distinguidas aparecen los aleros de sus tejados con adornos y tallas en sus maderas (Fig. n.º 15).

Aleros de:



Quintana



Bernedo



Bernedo



Obecuri

Fig. 15.

También encontramos adornos tallados en la piedra del dintel de algunas puertas y ventanas. Así en Angostina (Figs. 16 y 17).

EN ANGOSTINA

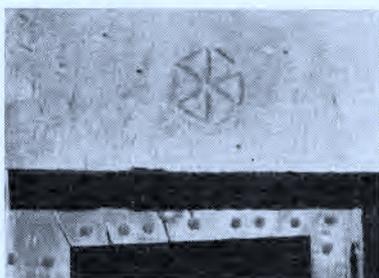


Puerta.



Ventana.

EN BAJAURI



Puerta.



Puerta.

EN BERNEDO



Ventana.

EN OBECURI



Puerta.

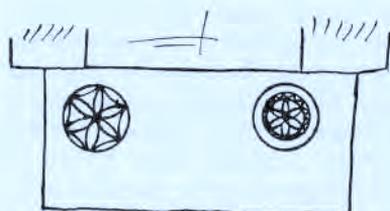
Fig. 16.



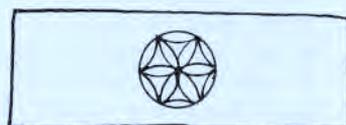
Puerta de Obecuri



Puertas de Navarrete.



Pie de ventana de Navarrete



Dintel de ventana en Navarrete

Fig. 17.

- 21 — La cocina es la dependencia de la casa donde se vive, se reza, se come, se reciben las visitas, etc.... Sin embargo, algunos han instalado calefacción y montado un cuarto de estar.

El fogón tradicional era rectangular. Con un pequeño levante de ladrillo, en algunos, y sobre él, o directamente sobre el suelo, se colocaba una chapa de hierro en la que se hacía el fuego. En el

respaldo junto a la pared iba otra chapa de hierro que con frecuencia era de adornos y figuras. Encima del fogón se abría la campana de la chimenea, montada sobre una viga con ladrillos, para recoger los humos y sacarlos a través de la chimenea. Sobre el fuego colgaba una cadena o llar colgado de una barra atravesada en la chimenea, en el que se colocaban las calderas para cocer la comida del ganado. En el fogón había unos hierros adornados para sostener la ceniza; solían ser cuadrados o redondos y junto con ellos y también adornados unos caballetes (morillos) para sujetar los cepos de leña. Había también, para sujetar los pucheros, unos hierros semicirculares llamados sesos. Otros instrumentos usados en la cocina eran:

- La parrilla para asar chuletas, pesca, pan con tocino, etc... y sujetar las cazuelas sobre las brasas,
- un fuelle para animar el fuego,
- el trébede para sustentar cazuelas y sartenes,
- la parrilla giratoria para cocer el «talo» (pan de maíz),
- el calentador de cobre para caldear las camas en invierno,
- calderas de cobre para cocer comida al ganado, calentar el agua de la colada de ropa y cocer las morcillas en la matanza,
- un escudillero, armario o tabla para colocar las cazuelas, cuberteras (tapas de las cazuelas) y platos,
- chocolatera de cobre y tamboril para asar castañas.

Tenían como asiento en las cocinas bancos para una o varias personas, sillas de paja y el escaño, que era un banco con respaldo en el que iba plegada la mesa. En otros casos la mesa iba colocada en una de las paredes de la cocina. El asiento del escaño servía parte como arca y parte, la más cercana al fuego, como caponera para meter a la gallina con sus pollos. Junto al fogón tenían la fregadera y el trémiz o piedra para recoger el agua que se echaba a la colada. La mayoría de las cocinas tenían junto al fogón el hueco del horno de cocer pan; en otros casos lo tenían en el desván.

La cocina se encontraba en el primer piso de la casa junto con el resto de las habitaciones. Hoy las cocinas, en bastantes casas, las están trasladando a la planta baja, por resultar más cómodo y porque en las cuadras ya no hay ganado como antes.

En la cocina tradicional solamente se quemaba leña. Todos los vecinos tenían derecho a una foguera de leña.

Esta cocina tradicional se conserva en bastantes casas para secar las carnes tras la matanza del cerdo y cocer la comida para el

ganado. Alguna casa no tiene otra. La mayoría tiene la cocina económica para el invierno con leña y la de butano para verano.

- 22 — Se ha creído que por la chimenea entran las brujas.

En algunas casas se ha construido últimamente el fogón antiguo con el fin de cocer la comida al ganado; pero entre las cocinas que quedan de antes y los recuerdos de la gente, he visto que predominaba la colocación del fogón en la pared orientada al este, dentro de la cocina. Así en

Navarrete: al este = 10 fogones
 al norte = 4 »
 al oeste = 3 »

En Obecuri: al este = 13 »
 al norte = 4 »
 al oeste = 3 »

En Bernedo, sin embargo, estaban orientados a todos los vientos por igual.

- 23 — El dispositivo para el escape de humos consistía en tener la puerta abierta en la cocina, para que al formarse corriente de aire, ésta arrastraba los humos por la chimenea abierta en campana sobre el fuego.

- 24 — Los utensilios usados en el horno eran los siguientes:

el barrenero: palo largo, al que, en uno de sus extremos, se le ataban yebos, boj o trapos mojados, para limpiar el suelo del horno una vez retirado el fuego de él;

la pala de madera y mango largo para colocar el pan dentro del horno y sacarlo después de cocido.

Después de introducido el pan se tapaba la boca del horno.

Desde hace unos años se han venido derribando casi todos los hornos, pues no tienen hoy ningún uso. El horno, por lo general, abría la boca pegando al fogón a la altura de un metro que era también la altura del suelo del horno. La bóveda, semiesférica aunque no del todo regular, estaba compuesta con cascotes de teja y masa.

- 25 — Hoy todos tienen instalada en sus casas luz eléctrica proporcionada por la empresa «Iberduero». Antiguamente se alumbraban de noche con candiles de gas o de aceite; éstos últimos colgados de la pared. Para salir de casa se llevaba un farol de cristal con una o dos velas de cera. En las cocinas la misma lumbre servía para

dar luz. El que poseía abejas se hacía velas para alumbrar la casa además de la sepultura de la iglesia.

- 26 — Los dormitorios tenían una o dos camas, mesilla y una o más sillas. Algunos tenían arca para guardar ropa que en algunas casas estaba en el pasillo. Otros muebles dentro del dormitorio solían ser una cómoda y un lavabo con su jarra de agua: Los elementos religiosos dentro de la habitación se reducían a un crucifijo encima de la cabecera de la cama y una aguabeneditera. También era frecuente algún cuadro o estampa religiosa traída de Nuestra Señora de Okón, o de Kodés o también de los conjuros de Arbaizar.

En la sala o comedor había una mesa con varias sillas, un aparador o una rinconera para guardar la vajilla, a veces una arca para guardar ropa y un cuadro con motivo religioso generalmente.

- 27 — Hasta hoy las cochiqueras («cortines») y gallineros estaban dentro de la cuadra en la planta baja de la casa. Los pajares («bordas») servían y siguen sirviendo para guardar la herramienta, maquinaria, paja y patatas y hoy también el grano, que anteriormente era guardado en el desván (el alto). Estos pajares suelen estar separados de las casas y junto a las eras que hoy ya no se usan; otras veces suelen ser casas viejas deshabitadas. Hoy, debido al incremento en la producción de patata, se están construyendo almacenes de patatas.

- 28 — La choza que usaba el pastor, para refugio en las inclemencias del tiempo, era similar, aunque más pequeña, a la usada por el carbonero, que permanecía en ella durante una temporada. La descripción de esta chabola ya la hice en Anuario de Eusko-Folklore, tomo XXIII, pág. 51.

- 29 — Hoy prácticamente la casa sigue siendo la misma que antes, aunque en ella se han introducido cambios, como adornar los dormitorios empapelando sus paredes, colocando muebles modernos comprados en el comercio de Vitoria o Logroño. Las cocinas, como queda indicado, van siendo trasladadas del primer piso a la planta baja. El desván o el cuarto, que muchas casas tenían junto al portal en la planta baja no se usa ya como granero, pues el grano se traslada a otros edificios, como bordas o almacenes nuevos.

La cuadra queda convertida en almacén o garaje al desaparecer en su mayoría el ganado, menos algún cerdo o alguna gallina que poseen ciertos vecinos, no muchos.

Los materiales usados hasta ahora en la construcción, como la piedra, el ladrillo cocido en las tejerías de los respectivos pueblos, la

cal de la sierra de Toloño, los maderos e incluso la misma teja son sustituidos hoy por cemento, ladrillos, viguetas de hierros o cemento y pizarra o uralita con que algunos edificios están siendo últimamente cubiertos.

En el noventa y nueve por cien de las casas hay cuarto de aseo instalado en estos últimos años.

- 30 — Al final del día, al retirarse de la cocina para ir a dormir, el último que se quedaba recogía las cenizas tapando las brasas, a fin de que se conservaran para que a la mañana siguiente se pudieran encender con ellas de nuevo la lumbre. Sobre esta ceniza era costumbre general en estos pueblos el decir un recitado mientras se marcaba una cruz en la ceniza.

Así, en San Román de Campezo decían:

«Tapate lumbre
haste cruz.
Si viene el diablo
que encuentre cruz.
Si viene el angel
encuentre luz.»

En Navarrete, en cambio:

«Si viene el diablo
encuentre cruz.
Si viene la Virgen
encuentre luz.»

En Bajauri:

«Si viene el diablo
encuentre cruz.
Si viene Jesús
encuentre luz.»

También dicen que las brujas entraban en casa por las chimeneas.

- 32 — En Bajauri dicen que, a fin de que se hiciera a la casa, cuando se traía un gato de otra casa, había que darle humo en el fogón de la cocina y de este modo no se escapaba de la nueva casa.

En San Román también cuentan que un vecino fue a Corres y se trajo un gato. Allí le indicaron que cuando llegara a su casa le diera, con saco y todo, unas vueltas alrededor del humo de la cocina y de esta manera no se le escaparía, como así resultó.

- 33 — En la iglesia cada familia tenía un lugar llamado sepultura en el

que se colocaba la mujer de la casa. Los hombres se colocaban en el fondo de la iglesia en unos bancos. Cuando moría uno de la familia colocaban en la sepultura un hachero («banco de las velas») que lo limpiaba y atendía la mujer de casa y también lo presidía. A los difuntos se les alumbraba en la sepultura de la iglesia al menos durante un año y algunas familias ponían velas durante dos años. En estos hacheros colocaban también la candela, que era una vela delgada y larga que se enroscaba dándole muchas vueltas en una tabla que tenía un mango estrecho para manejarla. Esta candela se usaba también para alumbrar en la casa, cuando se ponían, por ejemplo, a cenar para poder ver.

Las mujeres, durante las funciones litúrgicas se arrodillaban en las sepulturas de las iglesias, o se sentaban en unas sillas; pero en algún pueblo, como Obecurí, antes de poner sillas han conocido el uso de unas esteras, ya que el suelo de las iglesias era de losas de piedra.

Al poner bancos en toda la iglesia, se perdió la costumbre de ocupar un puesto fijo en la iglesia y colocar velas a los difuntos. De esto hace unos doce años. La gente atribuye la pérdida de estas costumbres a los sacerdotes de estas últimas generaciones.

Junto a la sepultura de la iglesia, aunque el difunto estaba enterrado en el cementerio, el sacerdote rezaba responsos los días festivos después de la función litúrgica. Siempre que había función en la iglesia asistía una mujer de casa, a fin de encender la sepultura.

- 34 — A los niños siempre se ha procurado bautizar; pero si nacían muertos no había sitio determinado para enterrarlos. En San Román recuerdan que se enterró a un niño de éstos junto a la pared del cementerio en la parte exterior. En Obecurí en un huerto cercano.
- 35 — a) Al terminar de echar el tejado a una casa se colocaba en la punta una rama verde y se hacía una merienda o cena.
- b) Era costumbre bendecir las casas recién construidas, pues si no se hacía, se creía que faltaba lo principal de la casa. Por este motivo se llamaba al párroco para que la bendijera.
- c) Contra las nuvadas (tormentas) se encendía la vela que había alumbrado el Jueves Santo ante el monumento en la iglesia y que cada vecina llevaba ese día con esta intención. También como defensa de las nuvadas se colocaba en la puerta o ventana de la casa el ramo que se había llevado el Domingo de Ramos.
- d) En las cuadras, a fin de proteger al ganado, se colocaban en los postes estampas de la Virgen de Codés o de San Antonio y cruces bendecidas hechas de avellano.

En Villafría al cerrar el corral de las ovejas se trazaba en la puerta con la llave una cruz a la vez que se decía:

«San Antón te guarde
ojos, pies, cabeza y carne.»

En Bajauri también he visto hacer con la llave la cruz en la puerta de la iglesia al campanero.

e) Con el fin de ahuyentar a los pájaros de las fincas o huertas, en Bernedo cuando se muere una gallina u otra ave la colocan en un palo alto hincado en la finca.

g) El espino albar es considerado como protector contra el rayo. La razón por la que no caen rayos en este árbol es, según dicen, porque la Virgen tendía los pañales del niño Jesús en un espino albar.